

Marcos de interacción y construcción del sentido: el caso del lexema *mesa* en expresiones locativas con las preposiciones *sobre*, *en* y *a*

PATRICIA C. HERNÁNDEZ

Profesora - Universidad Nacional de General Sarmiento

Investigadora. Instituto de Lingüística - Universidad de Buenos Aires

Laboratoire LLL - Université d'Orléans

Laboratoire DySoLa - Université de Rouen

Charcas 3048, 9° D (1425)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

E-mail: patrindez@yahoo.fr

MARCOS DE INTERACCIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO: EL CASO DEL LEXEMA MESA EN EXPRESIONES LOCATIVAS CON LAS PREPOSICIONES SOBRE, EN Y A

RESUMEN: Nuestra contribución analiza el comportamiento semántico-pragmático del ítem léxico *mesa* en combinación con las preposiciones *sobre*, *en* y *a* en expresiones locativas. La perspectiva presentada en este artículo es que (i) más que una simple etiqueta referencial, las palabras son modos de acceso a la experiencia subjetiva y social de los hablantes y (ii) la construcción del sentido es un proceso holístico que supone la determinación recíproca de las unidades lingüísticas. El objetivo de este estudio es explorar las relaciones entre el lexema *mesa*, las preposiciones y los verbos empleados más frecuentemente en construcciones locativas. Un estudio cualitativo de 686 ocurrencias echa luz sobre la interacción entre estas unidades lingüísticas. Enmarcada en la Lingüística Cognitiva, nuestra aproximación teórica se basa sustancialmente en los conceptos de *rol télico*, *marcos* de interacción, *zonas activas* y conexiones metonímicas.

PALABRAS CLAVES: sentido léxico; preposición; interacción; *rol télico*; *marcos*

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Una aproximación praxeológica a la construcción del sentido. 3. La construcción del sentido como proceso dinámico. 4. Una primera caracterización del semantismo del lexema *mesa*. 5. El lexema en interacción con su entorno lingüístico. 6. Corpus y análisis de datos. 7. Conclusiones.

Fecha de Recepción
Fecha de Revisión
Fecha de Aceptación
Fecha de Publicación

FRAMES AND MEANING CONSTRUCTION: THE CASE OF THE LEXEME MESA IN LOCATIVE EXPRESSIONS WITH THE PREPOSITIONS SOBRE, EN AND A

ABSTRACT: This paper deals with the lexical item *mesa* considered through its combination with the prepositions *sobre*, *en* and *a* in locative expressions. The view presented here is that (i) rather than mere referential labels, words are ways of access to the subjective and social experience of speakers and (ii) the construction of meaning is a holistic process that involves the reciprocal determination of the linguistic units. The purpose of this study is to explore the relationships among the lexeme *mesa*, the prepositions and the verbs more frequently used in locative constructions. A qualitative study of 686 utterances sheds light on the interaction between these units. Within the framework of Cognitive Linguistics, our approach is grounded on concepts like the activation of *telic qualia*, *frames*, *active zones* and metonymic connections.

KEY WORDS: lexical meaning; preposition; interaction; *telic qualia*; *frames*.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. A praxeological approach of meaning construction. 3. The construction of meaning like a dynamical process. 4. First characterization of the lexeme *mesa*. 5. The lexeme in interaction with its linguistic environment. 6. Corpus and analysis. 7. Conclusions.

11/04/2014
16/09/2014
30/09/2014
01/12/2014

ROUTINES D'INTERACTION ET CONSTRUCTION DU SENS: LE CAS DU LEXEME MESA DANS DES EXPRESSIONS LOCATIVES AVEC LES PREPOSITIONS SOBRE, EN ET A

RÉSUMÉ: Notre étude analyse le comportement sémantique et pragmatique du lexème *mesa* en interaction avec les prépositions *sobre*, *en* et *a* dans des expressions locatives. Notre approche part de la base que (i) plus que de simples étiquettes référentielles, les mots sont des modes d'accès à l'expérience subjective et sociale des sujets parlants et (ii) la construction du sens est un processus holiste qui suppose la détermination réciproque des unités linguistiques. L'objectif de cet article est d'explorer les relations entre le lexème *mesa*, les prépositions et les verbes employés le plus fréquemment dans des constructions locatives. Une étude qualitative de 686 occurrences effectives met en lumière l'interaction à l'œuvre entre ces unités linguistiques. Dans le cadre de la Linguistique Cognitive, notre approche théorique est sous-tendue par des concepts tels que le *rôle télique*, les routines d'interaction (*frames*), les *zones actives* et les connexions métonymiques.

MOTS CLÉS: sens lexical; préposition; interaction; *rôle télique*; routines.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Une approche praxeologique de la construction du sens. 3. La construction du sens comme processus dynamique. 4. Une première caractérisation du sémantisme du lexème *mesa*. 5. Le lexème en interaction avec son environnement linguistique. 6. Corpus et analyse des données. 7. Conclusion

Marcos de interacción y construcción del sentido: el caso del lexema *mesa* en expresiones locativas con las preposiciones *sobre*, *en* y *a*

PATRICIA C. HERNÁNDEZ

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo propone una caracterización del comportamiento semántico-pragmático del lexema *mesa* en los sintagmas preposicionales *sobre la mesa* / *en la mesa* / *a la mesa*. Como complemento de verbos estativos o dinámicos, tales secuencias iluminan de modo particular determinados rasgos del lexema. En la interpretación de cada formulación juega un rol particular la saliencia de la entidad mesa, su *rol télico* (Pustejovsky, 1995), y su valor simbólico de fuerte fijación cognitiva en base a los *frames* o marcos de interacción (Fillmore, 1982) establecidos como rutina social (Vandeloise 1986, 1988).

Partiendo del principio de que las palabras no son meras descripciones de objetos sino modos de acceso a la experiencia subjetiva y social de los hablantes, nuestra hipótesis es que la descripción del lexema *mesa* supone la activación de *frames* asociados a la entidad en rutinas sociales de alta fijación. Tales marcos de interacción participan en la construcción del sentido asociado al término. Asimismo, asumiendo que la construcción del sentido es dinámica i.e. se realiza por una negociación constante entre las diferentes unidades coocurrentes, postulamos que la descripción del comportamiento semántico-pragmático del lexema debe integrar la interacción entre preposición, objeto preposicional y verbos congruentes los cuales construyen una escenificación enriquecida gestálticamente por el conocimiento compartido (Tyler y Evans, 2007).

Enmarcado en el enfoque cognitivo prototípico, nuestro estudio parte del análisis de empleos efectivos y postula una aproximación praxeológica a la descripción del término incluyendo las rutinas asociadas a la entidad denotada y la interacción del lexema con su entorno lingüístico. Tras una breve introducción teórica a la noción de construcción dinámica del sentido (Apartados 2 y 3), efectuaremos un primer acercamiento al semantismo del término *mesa* (Apartado 4). Seguidamente se planteará un análisis basado en la interacción entre el lexema y su entorno lingüístico (Apartado 5) para abordar posteriormente el estudio cualitativo del cuerpo de datos (Apartado 6). Por último se expondrán las primeras conclusiones de esta investigación.

2. UNA APROXIMACIÓN PRAXEOLÓGICA A LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO

La construcción del sentido constituye un proceso holístico en el que unidades lingüísticas en interacción brindan acceso a una red conceptual, en

permanente construcción (Langacker, 1987). Así, más que una simple etiqueta para referir a una realidad preconstruida y ‘exterior’ al lenguaje, las palabras evocan representaciones conceptuales basadas en nuestra percepción e interacción con el mundo: se trata de “claves de acceso, o incluso rutinas, evocaciones, síntesis de la experiencia (variablemente asociada a tal o cual referente)” (Cadiot, P. y Nemo, F., 1997: 129).

En tal sentido, la percepción de los objetos de nuestro entorno se halla modelada por la praxis que les está culturalmente asociada: el acto de uso (incluso esbozado o virtual) es un modo de (re)conocimiento de las cosas (Janet, 1935). Tal relación experiencial se encuentra organizada en *frames* (Fillmore, 1982) que suponen roles y comportamientos. Estos marcos modelan las representaciones de las entidades en relación y, asociando a ellas determinadas rutinas, activan inferencias de una interacción típica –ajustes pragmáticos que resultan fundamentales para la construcción del sentido–. En tales rituales sociales, juega un rol importante la función de las entidades designadas –su *rol télico* (Pustejovsky, 1995)– que las inserta en el universo del accionar humano.

Este conocimiento compartido sustenta conexiones metonímicas (Rad-den, G. y Kövecses, Z., 1999) facilitadas por la proximidad conceptual entre lugares, objetos, eventos y situaciones según la saliencia de la entidad fuente. La activación recurrente de determinados enlaces refuerza su anclaje cognitivo y contribuye a su fijación lingüística cristalizando las secuencias más frecuentes.

3. LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO COMO PROCESO DINÁMICO

Como proceso dinámico, la construcción del sentido no se reduce al ensamblaje de elementos preformateados sino que es el resultado de transacciones simultáneas y multidireccionales entre unidades en contexto. Así, en el caso que nos ocupa, el comportamiento semántico pragmático del sustantivo puede variar según su interacción con el relacionante dentro del sintagma preposicional. Recíprocamente, el lexema activa con mayor intensidad determinados rasgos de sentido en las preposiciones coocurrentes: los relacionantes se encuentran, así, permeados por el lexema que los rige. Asimismo, cada sintagma localizador convoca con mayor o menor frecuencia determinados verbos, estáticos o dinámicos, iluminando en ellos las facetas congruentes con el complemento locativo. Tal interacción se encuentra al servicio de la escenificación del espacio como construcción conceptual a escala humana.

Es sobre la base de estos presupuestos teóricos que abordaremos la descripción semántica del término *mesa*.

4. UNA PRIMERA CARACTERIZACIÓN DEL SEMANTISMO DEL LEXEMA MESA

Las definiciones disponibles en el *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner y el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española (en línea, fecha de consulta 29-08-2012) caracterizan la entidad básica mesa describiendo sus características ('tablero horizontal sostenido por uno o varios pies') y evocando su funcionalidad: 'para comer, escribir, trabajar, jugar, etc.'. Aparece así claramente su importancia en múltiples aspectos de la vida humana; asociada a diversas actividades, la mesa posee así una saliencia particular tanto perceptiva, por ejemplo en su rápida aprehensión visual al ingresar a una habitación, como cognitiva en su inmediato reconocimiento ligado a su función. En otros términos, la entidad mesa adquiere una dimensión praxeológica ineludible, coincidente con su *rol télico* (Pustejovsky, 1995) que identifica el objetivo y función del objeto así como los eventos asociados a él en la praxis cultural.

Objeto altamente simbólico en nuestro entorno social, la mesa deviene espacio jerarquizado y lugar de transacción, significación aferente que se traducirá en extensiones de sentido. Así, por extensión metonímica, el mueble puede designar el conjunto de personas que, en posición de autoridad, dirige una asamblea política u otra corporación, prueba del alto potencial inferencial del lexema sobre la base de las rutinas socialmente instituidas.

Partiendo de esta base, analizaremos el comportamiento semántico pragmático del término en interacción con las unidades lingüísticas que le son usualmente asociadas en las prácticas discursivas.

5. EL LEXEMA EN INTERACCIÓN CON SU ENTORNO LINGÜÍSTICO

En el caso que nos ocupa, abordaremos la participación del objeto mesa en relaciones locativas como entidad de referencia: fácilmente reconocible, de tamaño relativamente importante y de posición considerada estable, la mesa permite localizar entidades más pequeñas (tal el caso de *La taza está sobre la mesa*). Vale decir que el mueble servirá de *fondo* para la localización de una *figura*, cuya posición se desconoce, siguiendo una dialéctica denominada, según los autores, *figure-ground* (Talmy, 1983: 230), *cible-site* (Vandeloise, 1986: 33), *trajector-landmark* (Langacker, 1987: 217), *figura-base* (Cifuentes, 1996: 25). En la construcción de tales escenas espaciales, jugará un rol central la capacidad humana para concebir una escenificación esquemática (Talmy, 1983) pero flexible según principios de pertinencia, saliencia, tipicidad y tolerancia (Herskovits, 1985). De acuerdo con los criterios pertinentes para cada situación, la escena verbal se completará gestálticamente, gracias al saber común (Tyler y Evans, 2007).

A nivel lingüístico, hemos seleccionado, para el presente estudio, la expresión de la espacialidad mediante sintagmas preposicionales en los que el lexema *mesa* se encuentra introducido por tres preposiciones: *sobre*, *en* y *a*. El semantismo particular de cada uno de estos relacionantes interactúa con el objeto preposicional activando de modo solidario las facetas del lexema que construyen una relación pertinente obedeciendo a las inferencias pragmáticas solicitadas por el contexto.

Asimismo, consideramos la interacción entre sintagma preposicional y verbos locativos (principalmente dinámicos) según relaciones de *congruencia* (Laur, 1993: 53) cuando el relacionante coincide con rasgos del verbo. Una relación significativa se establece también entre la preposición y los determinantes: la elección, por ejemplo, de artículos definidos o indefinidos influye en la particularidad o genericidad asociada a la formulación.

Abordaremos seguidamente el estudio cualitativo de los enunciados relevados.

6. CORPUS Y ANÁLISIS DE DATOS

Efectuamos nuestro estudio empírico sobre un corpus de ocurrencias registradas por el corpus CREA (documentos de Argentina, fecha de consulta 18-08-2012) con la siguiente distribución: *sobre la mesa*, 296 ocurrencias; *en la mesa*, 190; *a la mesa*, 200.

En los siguientes apartados realizaremos un análisis contextual de los casos relevados atendiendo al semantismo de cada relacionante, la negociación de sentidos instaurada con el lexema, la interacción con los verbos coocurrentes y el contexto en general. Aunque no será objeto de tratamiento específico, jugará un rol particular la copresencia del determinante definido (*la mesa*) que sugiere que la entidad denotada es claramente identificada por los hablantes. Adicionalmente, se señalarán las coocurrencias más frecuentes y la eventual emergencia de construcciones significantes.

De modo general, cabe consignar que, aunque se constata que las tres preposiciones pueden compartir contextos (por ejemplo *sentarse sobre la mesa*, *en la mesa*, *a la mesa*), se detecta una cierta ‘división del trabajo’ entre los tres SP. Analizaremos primeramente las secuencias precedidas por la preposición *sobre*.

6.1. SOBRE LA MESA

La preposición *sobre* coocurre frecuentemente con el lexema *mesa*: se trata de una relación espacial habitual de fuerte anclaje cognitivo (compárese por ejemplo con la expectativa de empleo de *bajo la mesa*). Como corre-

lato lingüístico de tal relación, el sintagma *sobre la mesa* aparece en diccionarios, gramáticas y estudios preposicionales siendo un ejemplo emblemático de superposición con contacto.

Veamos rápidamente las descripciones semánticas existentes para la preposición *sobre*.

6.1.1. EL SEMANTISMO DE LA PREPOSICIÓN SOBRE

La literatura de especialidad (López, 1972; Cifuentes, 1996; entre otros) caracteriza la preposición *sobre* como marcador de superposición según tres configuraciones:

- Orientación vertical con contacto: *la taza está sobre la mesa*;
- Orientación vertical sin contacto: *el árbol está inclinado sobre el río*;
- Orientación horizontal y contacto: *el cuadro está sobre la pared*.

Para nuestro objeto de análisis, retendremos solamente el primer tipo de relación en la que, como lo señala Cifuentes (1996: 108), la preposición enfatiza particularmente el peso de un cuerpo sobre el otro. Cabe resaltar que, con verbos como *arrojar*, *tirar*, etc., el relacionante adquiere valor direccional e indica el término de una trayectoria (Cifuentes, 1996: 113).

En resumen, la preposición *sobre* es usualmente descripta según rasgos de superposición, contacto y, en algunos casos, dirección.

6.1.2. ANÁLISIS CONTEXTUAL DE LA SECUENCIA SOBRE LA MESA

El análisis de los enunciados disponibles permite identificar una estrecha interacción entre la preposición *sobre* y el objeto preposicional *mesa*. En los SP estudiados, el lexema tiende a denotar especialmente la materialidad del mueble focalizando particularmente la superficie del tablero como *zona activa* (Langacker, 1987: 271-274). En efecto, en la escenificación de la relación espacial, la instrucción de superposición (con inferencia de visibilidad) vehiculada por la preposición encuentra eco en la aprehensión de la mesa como una extensión plana, espacio de sustento y puesta a disposición visual. –Dejamos sobre la mesa aquello que deseamos sea visto por alguien–.

A nivel lingüístico, la interacción entre preposición y objeto preposicional ilumina particularmente, como rasgo característico del lexema, la evocación de una superficie lisa y visible. Esta resulta especialmente focalizada en el caso de enunciados dinámicos en los que la preposición adquiere matiz direccional y el tablero de la mesa se visualiza como término de una trayectoria. Tal efecto de sentido, suscitado por la relación entre ambas unidades,

se confirma por la coocurrencia de verbos congruentes, en general, dinámicos, por ejemplo *poner*, *colocar*, *caer*, *arrojar*, *tirar*, etc.:¹

(1) “El Oso se levanta, camina hasta el quiosco de la esquina y compra el diario. Al sentarse, *lo pone sobre la mesa* y clava el codo encima.” *Clarín*, 25-01-1979, “Romance del Oso y la derrota”.

(2) “En la mesa se hizo un pesado silencio. El embajador británico sacó la foto en la que el commendatore Tacchi tomaba a Daisy en sus brazos y *la arrojo [sic] sobre la mesa* golpeando con los nudillos.” Soriano, O (1986): *A sus plantas rendido un león*. Madrid: Mondadori.

Nótese, en (2), la configuración de superficie generada por el sintagma y la inferencia de violencia en el contacto: *golpeando con los nudillos*.²

Vemos también que aparece, en el contexto, una marcada afinidad con la indicación de un plano que asegura soporte según un *esquema de imagen* (Johnson, 1987) de *superficie*. Se registran coocurrencias con verbos que sugieren extensión: *desparramarse*, *estirar*, *extender*, *desplegar*, *alisar*, *amasar*, *disponer*, *distribuir*, etc.:

(3) “Una vez obtenida una masa, *estirlarla fina sobre la mesa* con un palote y cortar los discos del diámetro deseado.” Pirolo, K. de y Pirolo, M. de (1990): *El libro de las dietas*. Buenos Aires: El Ateneo.

(4) “De modo que tomó un papel en blanco, *lo alisó sobre la mesa* y le puso encima un lápiz.” Aira, C. (2002): *Varamo*. Barcelona: Anagrama.

También se presentan configuraciones de sostén en coocurrencia con verbos como *apoyar* y expresiones que denotan fuerza o peso:

(5) “Lo mismo sucede con B. Así, un libro (A) apoyado sobre una mesa (B) interactúa con ella: la “acción” que ejerce el cuerpo sobre la mesa la comprime hacia abajo [...]”.

¹ Aunque no proponemos aquí una cuantificación de los datos analizados, brindamos, a título informativo, la frecuencia particular de las coocurrencias más significativas: para un total de 296 enunciados, registramos 147 coocurrencias con verbos de polaridad final (del tipo *poner*), 33 empleos de verbos que evocan extensión sobre una superficie (*desparramar*) y 11 casos de verbos que sugieren colisión (*golpear*) o percusión (*tamborilear*).

² La inferencia de materialidad en las relaciones codificadas por *sobre la mesa* contrasta, en (2) con la marcación situacional sugerida por “En la mesa se hizo un pesado silencio”. Se entiende que, en este último caso, la mesa no es aprehendida como tablero sobre el cual se disponen objetos, se neutraliza la interpretación de soporte y el lexema activa conexiones metonímicas para una inferencia situacional. (Véase 6.2.2.)

Boido, G. (1980): *Einstein o la armonía del mundo*. Buenos Aires: ADIAX.

(6) “Durante un rato sólo se escuchan los *ruidos* de las botellas y los paquetes *al ser apoyados sobre la mesa*.”

O'Donnell, P. (1975): *Escarabajos*. Buenos Aires: Galerna.

Esta configuración de materialidad puede estar acompañada por la indicación de sonidos generados por el contacto con la superficie plana, en algunos casos, con acción de percusión (*tamborilear*, *marcar el ritmo*) o por colisión (*rebotar*, *golpear*, *romper*):

(7) “Y Johnny *marca un ritmo obstinado sobre la mesa*, y a ratos canturrea, casi sin mirarme.”

Cortázar, J. (1983): *Reunión y otros relatos*. Barcelona: Seix Barral.

(8) “[...] le hago repetir un ritmo *golpeando sobre la mesa*.”

Benezon, R. (1981): *Manual de musicoterapia*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Cabe agregar que la mesa provee no solo una base estable sino también exposición visual.³ Tal visibilidad, en ocasiones franca ostensión, se verifica en empleos en los que se escenifica la mesa como lugar de exhibición (se resaltan en cursiva los elementos cotextuales isotópicos):

(9) “Antes de pasar al homenaje propuesto, quiero informar a los señores senadores que *el trofeo que está sobre la mesa de los taquígrafos, y que todos están viendo*, corresponde a un premio ganado por uno de nuestros taquígrafos, quien obtuvo el primer lugar en un torneo mundial de taquígrafía realizado en Lausana, Suiza.”

Reunión 31, Sesión ordinaria 17, 05-08-1998, Honorable Senado de la Nación de la República Argentina.

(10) “Y *le muestra una daga envenenada, y la pone sobre la mesa*, y le dice que si ella lo denuncia a él, al brujo, *con esa daga* lo va a matar al muchacho.”

Puig, M. (1976): *El beso de la mujer araña*. Barcelona: Seix Barral.

El tablero, como espacio de exposición a la mirada, aparece de modo saliente en la expresión *poner las cartas sobre la mesa* que genera una serie de empleos parafrásticos.⁴ Estos se extienden desde el gesto característico del juego de cartas (poner las cartas boca arriba) hasta la interpretación

³ El matiz de acceso visual puede convocar verbos estativos (*estar*, *haber*, *yacer*) que coocurren con el sintagma aunque en menor número que los verbos dinámicos.

⁴ Se registran 32 ocurrencias para el total de este subconjunto.

metafórica de la expresión como manifestación clara y abierta de intereses, intenciones, situaciones como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

(11) “[...] era mejor *dejar las cosas claras*, no hacerse el loco, y si alguien es amigo y es uno de ellos *que ponga las cartas sobre la mesa*, y si no que se calle la boca.”

Andrade, J. (1993): *Un solo dios verdadero*. Madrid: Anaya & Mario Mu-chnick.

Esta expresión, altamente productiva, admite variantes en el paradigma de verbos (*colocar, tirar, dejar caer*)

(12) “Yo fui *clarito*, para empezar: con el Narigón íbamos a andar fenómeno, porque yo *tiré las cartas sobre la mesa* y todos entendieron las reglas del juego⁵.”

Maradona, D. (2000): *Yo soy el Diego*. Barcelona: Planeta.

e incluso sustitución de la entidad puesta a la vista: aparecen términos referidos a dominios más abstractos (por ejemplo *asuntos, errores, prejuicios, promesas, preguntas, propuestas*) como en

(13) “Otro de los *asuntos puestos sobre la mesa, sin reservas*, fue el de la compleja cuestión de las jurisdicciones. *Por mucho tiempo han permanecido confundidas, u ocultas*, las responsabilidades de Vialidad Nacional o Vialidad Provincial en materia vial.”

La Nueva Provincia, 04-02-1997, “Prever para el futuro”.

Puede observarse que en estas variaciones a nivel paradigmático persiste la idea de ‘puesta a la vista’ sobre ese lugar especialmente visible que es el tablero (real o virtual). Aparece aquí, nuevamente, la dimensión de acceso visual inherente a la concepción praxeológica de la mesa.

Se desprende de lo expuesto que la interacción del lexema con la preposición *sobre* y, en general, con verbos dinámicos de polaridad final, destaca particularmente la superficie del tablero del mueble como zona activa que proporciona acceso visual.

En el siguiente apartado, nos ocuparemos de la combinación del lexema *mesa* con la preposición *en*.

⁵ Nótese la metáfora extendida (metáfora hilada) “todos entendieron *las reglas del juego*”.

6.2. EN LA MESA

Al igual que la preposición *sobre*, *en* coocurre frecuentemente con el lexema *mesa* al punto que, en la literatura de especialidad, los sintagmas *en la mesa* / *sobre la mesa* son presentados como ejemplo de variación preposicional. Así, Trujillo (1971: 277), López (1972: 137, 141) y Cifuentes (1996: 114) señalan la alternancia posible entre ambas secuencias locativas.

En los próximos apartados, realizaremos una breve reseña de las descripciones propuestas para la preposición *en* para luego abordar el caso particular del sintagma *en la mesa*.

6.2.1. EL SEMANTISMO DE LA PREPOSICIÓN EN

Los diccionarios RAE y María Moliner (fecha de consulta 29-08-2012) identifican, para la preposición *en*, tres tipos de relación espacial:

- Indicación de interioridad en alternancia con *dentro de*: *tener algo en / dentro del bolsillo*;
- Marcación de superposición en conmutación con *sobre*: *la comida está en / sobre la mesa*;
- Término de una trayectoria en competencia con *a*: *entrar en / a la casa*.

Se advierte pues que, aunque suele ser considerada como un marcador de inclusión en un espacio cerrado (Trujillo, 1971: 277; López, 1972:190; Morera, 1988: 361-404; Cifuentes, 1996: 147), la preposición *en* puede instanciar relaciones espaciales divergentes: interioridad y superposición, estatividad y dirección. En este sentido, en Hernández (2013) se describe la preposición *en* según el rasgo de *subespecificación*: *en* localiza sin dar detalle sobre la configuración espacial y apela al conocimiento del interpretante sobre las posiciones canónicas de las entidades en relación, su función y los marcos de interacción convencionalizados.

Observemos el comportamiento semántico-pragmático de esta preposición en interacción con el lexema *mesa* según sus contextos de aparición.

6.2.2. ANÁLISIS CONTEXTUAL DE LA SECUENCIA EN LA MESA

El estudio del cuerpo de datos permite identificar la transacción existente entre la preposición *en* y el objeto preposicional *mesa*. A diferencia de la evocación de superposición sobre la materialidad del tablero detectada en el SP *sobre la mesa*, la secuencia *en la mesa* tiende a la subespecificación física y la inferencia situacional: *en la mesa* localiza sin detalle topológico según la interacción pertinente inferida pragmáticamente del conocimiento compartido.

Comparemos, a título de ejemplo, el comportamiento semántico-pragmático de las secuencias *sentarse sobre la mesa* / *sentarse en la mesa* en dos enunciados disponibles en nuestro cuerpo de datos.⁶

(14) “– ¿A quién se le extravió esa suma? –preguntó O’Connell, y *se sentó sobre la mesa*.”

Soriano O. (1986): *A sus plantas rendido un león*. Madrid: Mondadori.

(15) “*Nos sentamos en la mesa más cercana al fuego*, con sendos vasos de ron blanco y una música indefinible que brotaba del fondo de la librería, sin que nadie los hubiera pedido; ya que sólo nosotros (o así me parecía) estábamos allí atrapados”.

Najenson, J. (1991): *Memorias de un erotómano y otros cuentos*. Caracas: Monte Ávila.

En (14), el sintagma preposicional configura una relación de superposición en la que el verbo *sentarse* toma valor concreto y evoca la interacción entre la entidad y su soporte focalizando el peso del cuerpo sobre el tablero. En cambio, con el SP *en la mesa*, *sentarse* evoca una simple ubicación en un espacio visto de modo general sin que el verbo remita a la región específica en la que interactúan la entidad y su soporte. De hecho, en (15), las personas que se sientan *en la mesa* toman asiento sobre una silla (u otro asiento disponible).

Así, se neutraliza el rasgo ‘soporte’ del lexema y se activa una aprehensión global en la que la atención no se concentra sobre el tablero sino sobre la integralidad del mueble ubicado en un conjunto más amplio (una librería, un café, un salón) con detalles del ámbito y la situación en la que se desenvuelve la acción. Tal efecto se confirma por la coocurrencia de verbos localizadores como *ubicarse* y, en ocasiones, la aparición de términos como *lugar* o *puesto*:⁷

(16) “Los novios aparecieron cuando ya estaban todos sentados y los platos de salmón y trucha recorrían las mesas. Ambos *se ubicaron en la mesa principal* con Alberto Kohan y su mujer, y el hermano Eduardo y su mujer.”

Wornat, O. (2001): *Menem-Bolocco* S. A. Buenos Aires: B Argentina.

(17) “La sigo sonámbulo, hipnotizado por dama tan augusta, aunque sé desde el principio que *mi lugar está en la mesa cinco*. Lindo número el

⁶ El verbo *sentarse* coocurre con ambas preposiciones aunque con diferente frecuencia. Se registran 15 casos con el sintagma *en la mesa* y solo 3 con *sobre la mesa*.

⁷ Se registra un total de 21 casos de localización (*ocupar un lugar*, *ubicarse*, etc.) con el SP *en la mesa* y ningún empleo de este tipo con el SP *sobre la mesa*.

cinco, no me canso de decir, un número abierto como todos los que me gustan y guían mi vida, abierto como el tres o el uno. Y *hacia la cinco voy*, confiado a mi suerte, sin recordar que el quinto círculo es el de la ira.”

Barnatán, M. (1989): *Con la frente marchita*. Barcelona: Versal.

En cuanto a la distribución de los verbos coocurrentes con el SP *en la mesa*, cabe señalar, además de la aparición de verbos de ubicación, una llamativa dispersión. Se registran ocurrencias de verbos tanto estativos (*estar*, *haber*, etc.) como dinámicos (*colocar*, *tirar*, *dejar*).⁸ Como característica particular de los contextos de empleo de *en la mesa* debe señalarse (en contraste con lo observado para *sobre la mesa*), la presencia de verbos que refieren al consumo de alimentos (*comer*, *cenar*, etc.) y, fundamentalmente, la evocación de actividades de carácter más abstracto localizadas en sentido amplio:

(18) “Poco antes de irnos, ella fue al baño y al volver me sorprendió *cavilando en la mesa*.”

Fogwill, R. (1998): *Cantos de marineros en la Pampa*. Barcelona: Mondadori.

(19) “Otra vez, se levantó furioso de un restaurant, porque le parecía que un grupo de personas que hablaban en voz alta y *se reían en la mesa de al lado*, estaban burlándose de él.”

Saer, J. J. (1988): *La ocasión*. Barcelona: Destino.

En estos contextos, se neutraliza la saliencia del tablero y el mueble funciona como punto de referencia. Las entidades y procesos situados por el SP exhiben un alto grado de abstracción y, por tanto, no requieren detalle sobre la configuración espacial.⁹

Cabe agregar que esta localización en sentido amplio se acompaña, en ocasiones, de desmaterialización con inferencia situacional como en:

(20) “–Pensaba que sabías –dijo, poniéndose muy pálida.

Él *golpeó la mano con fuerza sobre la mesa*. Una cólera fingida, comprendió ella.

⁸ Presentamos, sucintamente, algunas oposiciones cuantitativas. Se consigna el número de coocurrencias con el sintagma *en la mesa* (para un total de 190 enunciados) y, entre paréntesis, se contrasta con la cantidad de empleos en combinación con el SP *sobre la mesa*: verbos dinámicos como *poner*, *tirar*, *dejar*, 40 (vs. 147), verbos que evocan soporte como *apoyar*, 8 (vs. 33), verbos que indican colisión como *golpear*, 3 (vs 11).

⁹ Nótese que, de hecho, en los ejemplos (18) - (19), la inserción del SP *sobre la mesa* con acento en la materialidad del tablero resultaría discordante: ?me sorprendió *cavilando sobre la mesa*, ?un grupo de personas que hablaban en voz alta y *se reían sobre la mesa de al lado*.

–Vamos, Marta, ¿alguna vez te he molestado con los anónimos que he recibido? Me han llegado bastantes, ¿sabés?

– ¿Por qué no me los mostraste? –contestó Marta, comprendiendo que, si él sacaba aquellos anónimos olvidados a luz, era porque pretendía cubrir con ellos el único, el actual.

–Has elegido bien *el momento* –dijo Gustavo.

Estaban en la mesa, con los tres hijos mayores, cosa que no solía ser frecuente.

–*Elijo el único momento en que podemos hablar* –dijo Marta–, los chicos son testigos.”

Canto, E. (1980): *Ronda nocturna*. Buenos Aires: Emecé.

Aquí, *en la mesa* adquiere valor situacional con matiz temporal (“Elijo el único *momento* en que podemos hablar”). El contraste entre la desmaterialización sugerida por este SP y la materialidad de *sobre la mesa* (“Él golpeó la mano con fuerza *sobre la mesa*”), evidencia una vez más el rasgo de subespecificación presente en la combinación sintagmática con la preposición *en* y confirma la neutralización de los rasgos físicos del mueble.

El corrimiento desde la configuración de soporte hacia una conceptualización abstracta en base a la rutina –por ejemplo el ritual de la cena en familia– habilita inferencias metonímicas en las que el lexema *mesa* brinda acceso a una red conceptual, en este caso, en el dominio de la alimentación. Así, por contigüidad conceptual, el mueble remite a lo que se sirve en él, permitiendo designar indirectamente la gastronomía:

(21) “Estando en este país de grandes contrastes, donde los chilis *están presentes en la mesa del campesino* tanto como *en la de los hombres de la ciudad* [...]”

Bonfiglioli, L. (1990): *El arte de sazonar con hierbas y especias*. Buenos Aires: La Colmena.

La mesa es también escenario de rutinas sociales relacionadas tanto con la alimentación y las reglas de urbanidad como con el ritual de reunión e intercambio:

(22) “[...] facilitándose al mismo tiempo su aprehensión por medio de los palillos (el cuchillo no es entonces necesario; además no es *un utensilio “bien visto” en la mesa china*)”.

Brusco, O. (1987): *¿Qué debemos comer?* Buenos Aires: Lidium.

(23) “El hecho de estar siempre alegre y por dedicarme a contar chistes y anécdotas, me llevó a subir a un escenario a *decir las mismas cosas que comentaba en la mesa de un bar* o en una rueda de amigos”.

La Nueva Provincia, 27-02-1997, “Un ‘cacho’ de humor”.

La entidad *mesa* adquiere así un alto valor simbólico dentro de nuestras prácticas culturales y se presta a empleos en sentido figurado:

(24) “*Todos los días en la mesa, y todas las noches en la cama*, experimenta el sentimiento de que su mujer no lo desea ni lo respeta como esposo y jefe de familia.”

Chiozza, L. (1976): *Cuerpo, afecto y lenguaje*. Buenos Aires: Paidós.

Como puede apreciarse, las ocurrencias analizadas marcan una clara tendencia en el comportamiento semántico-pragmático de la secuencia *en la mesa*. La localización sin detalle sugerida por la preposición se ajusta a una cierta abstracción en la aprehensión perceptual del mueble: el lexema evoca la mesa de modo global, sin activar ninguna zona en particular. La relativa desmaterialización de la entidad es congruente con la copresencia de verbos que evocan acciones sin relación física particular con la mesa. En la interpretación de la secuencia juegan un rol particular las conexiones metonímicas habilitadas por el conocimiento compartido sobre los marcos de interacción pertinentes.

En la siguiente sección, abordaremos la última parte de nuestro análisis examinando los empleos de la secuencia *a la mesa*.

6.3. A LA MESA

Así como los relacionantes *sobre* y *en*, la preposición *a* puede combinarse con el sustantivo *mesa*. Sin embargo, no existe alternancia sistemática con los otros dos marcadores: *a la mesa* sólo resulta conmutable con *en la mesa* en coocurrencia con el verbo *sentar(se)* y no presenta alternancia con *sobre la mesa*.

Observaremos seguidamente el semantismo de la preposición.

6.3.1. EL SEMANTISMO DE LA PREPOSICIÓN A

La espacialidad sugerida por la preposición *a* se identifica generalmente con la indicación de dirección –“aproximación a un límite” según Trujillo (1971: 267) – en coocurrencia con verbos dinámicos (del tipo *ir*) diferenciándose del relacionante *en* que evoca, generalmente, situación. Sin embargo, ambos marcadores pueden compartir algunos contextos tanto dinámicos (*entrar en / a la casa*) como estáticos. Con respecto a este último caso, la literatura de especialidad (Trujillo, 1971: 272; López, 1972: 161; Cifuentes, 1996: 174) menciona las expresiones *estar a la sombra / al sol*, *estar a x metros / kilómetros de...*, *hablar a la puerta de la casa* y, dentro de este conjunto, la secuencia *sentarse a la mesa*.

Cabe resaltar que la preposición *a* es especialmente productiva en la formación de locuciones prepositivas (en primera o última posición como, respectivamente, *en a la derecha de, junto a*).¹⁰

Examinaremos el comportamiento semántico-pragmático de la secuencia *a la mesa* en los enunciados de nuestro cuerpo de datos.

6.3.2. ANÁLISIS CONTEXTUAL DE LA SECUENCIA A LA MESA

Del análisis del corpus pueden extraerse rasgos comunes a las secuencias *en la mesa / a la mesa*. En ambos casos, el SP brinda una información espacial de alta generalidad sin descripción topológica precisa y explota el conocimiento de los hablantes con respecto a los *frames* asociados a la entidad mesa. Las dos secuencias evocan el mueble en su aprehensión global.

Las ocurrencias relevadas permiten identificar dos subconjuntos: (i) una serie de coocurrencias con verbos dinámicos de polaridad final (del tipo *ir*) y (ii) un grupo importante de coocurrencias con el verbo *sentar(se)*, de alta fijación cognitiva y lingüística, que evoluciona desde la indicación espacial hacia la inferencia de consumo de alimentos, integración y diálogo.

En coocurrencia con verbos dinámicos (*ir, acercarse, llevar, traer, venir, volver, regresar, llegar, etc.*) la marcada direccionalidad del sintagma frena la alternancia con el SP *en la mesa* (*ir a la mesa* vs *?ir en la mesa*):

(25) “La vio *acercarse a la mesa* con un plato humeante, perfumado con aceitunas, nuez moscada y una salsa intensa, de la que se evaporaban ligeros espectros de vino.”

Martínez, T. E. (1995): *Santa Evita*. Barcelona: Seix Barral.

(26) “Irene recoge las flores del sillón y las *lleva nuevamente a la mesa* donde vuelve a ordenarlas.”

Rovner, E. (1976): *Una pareja*. Buenos Aires: Corregidor.

(27) “Antón se levanta y *trae* la botella de whisky y el vaso *a la mesa*. Después saca un vaso del armario y se sirve.”

Shand, W. (1987): *Antón Delmonte*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

En coocurrencia con el verbo *sentarse*, pueden existir casos de competencia con el SP *en la mesa*. Ahora bien, la particularidad del comportamiento semántico pragmático de *a la mesa* puede apreciarse comparando

¹⁰ Por una cuestión de extensión, no trataremos aquí secuencias como *en torno a / junto a / frente a / de espaldas a la mesa* registradas en nuestro corpus.

los enunciados disponibles con *sentarse*, verbo que ostenta el mayor número de coocurrencias con *a la mesa* en nuestro cuerpo de datos.¹¹

Si bien, en algunos enunciados, el empleo de *a la mesa* es cercano al registrado para *en la mesa* privilegiando la aprehensión global de la entidad y su ubicación en un espacio más amplio, algunos casos brindan evidencia de una distinción específica entre ambas formulaciones: mientras que *sentarse en la mesa* suele marcar simple ubicación, *sentarse a la mesa*, en el caso de actantes humanos, evoca una actitud postural de orientación en espejo hacia el mueble. En efecto, el matiz direccional de la preposición *a* se combina, a nivel léxico, con la aprehensión de la entidad como un todo (tablero y pies) con una orientación determinada, el conocimiento de la posición canónica y de la orientación de las sillas según los *frames* pertinentes, y la inferencia de una actitud postural. Así, la secuencia *sentarse a la mesa* remite a una cierta manera de posicionarse con respecto a esta: se aproxima la silla con orientación en espejo (Vandeloise, 1986: 51-52; 1988: 137) y se ubica en el espacio enmarcado horizontalmente por el tablero y verticalmente por los pies del mueble. Las posiciones respectivas de la mesa y del actante humano son inferidas en base a las interacciones habituales entre las dos entidades: la persona se encuentra sentada en una silla, posicionada frente a la mesa y, muy probablemente, se apresta a comer, beber, etc. o, en todo caso, se prepara para una actividad que se encuentra orientada en vis-à-vis. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(28) “Una noche en que, a causa de la enfermedad del marinero que lo hacía habitualmente, me mandaron de la cocina a servirle la cena, cuando volví para levantar la mesa estuve golpeando a la puerta del camarote sin obtener respuesta hasta que, creyéndolo ausente, decidí entrar, y entonces descubrí que en realidad estaba todavía sentado *a la mesa*, solo, en el centro del camarote iluminado, observando con atención el pescado que le había servido un rato antes y que yacía entero sobre su plato.”

Saer, J. J. (1988): *El entonado*. Barcelona: Destino.

Puede advertirse la diferencia semántico-pragmática con *en la mesa*. La inserción de este SP (‘estaba todavía sentado *en la mesa*, solo, en el centro del camarote iluminado’), con menor valor direccional, definiría con menos acuidad la orientación y la postura corporal del actante.

En la mayor parte de los empleos registrados de la estructura *sentarse a la mesa*, prevalece la conceptualización del lexema sobre la base de su rol

¹¹ De un total de 200 enunciados con el SP *a la mesa*, se relevan las siguientes frecuencias (se citan solo los verbos con más de 5 ocurrencias), por orden decreciente: *sentarse*, 62; *llevar*, 17; *acercarse*, 15; *llegar*, 12; *volver*, 11; *ir*, 9.

télico ‘para comer’.¹² La asociación entre mesa y consumo de alimentos se encuentra lo suficientemente afianzada para que *sentarse a la mesa* pueda remitir metonímicamente a la acción de comer, tal como se aprecia en los siguientes ejemplos. Cabe resaltar, en (30), el paralelo explícito (y cuasi redundante) entre *sentarse a la mesa* y *sentarse a comer*.

(29) “Hace treinta años, en la dieta argentina había tres ingredientes clave: la carne, el vino y el pan. Pero como todo cambia, las últimas décadas también trajeron una modificación a la hora de *sentarse a la mesa* y, según estadísticas oficiales, hoy cada argentino *come* 56 kilos de carne por año, 34 menos que en la década del 60.”
Clarín, 10-02-1997, Informe especial.

(30) “Para que lo recuerde bien enumero los distintos procedimientos o formas de adelgazar o perder peso, que por lo común no sirven, por lo expuesto antes, para que se mantenga el peso alcanzado: [...] 7) cerrar la boca *cuando se sienta a la mesa*; 8) atarse las manos *cuando se sienta a comer*; 9) enfermarse de hepatitis; 10) sudar como un condenado con el buzo, la ruedita o con cuatro flexiones al día siguiente de comerse la raviolada.” Brusco, O. (1987): *¿Qué debemos comer?* Buenos Aires: Lidium.

El *frame* correspondiente a la mesa incluye, en los casos estudiados, la inferencia de un evento familiar, por ejemplo en (31), y de un ritual social en (32):

(31) “Finalmente cabe recordar el aspecto entorno o ambiente. Es difícil que un plan de alimentación tenga éxito si no involucra, además del paciente y en alguna medida, a su *núcleo familiar*. ¿Puede pedirse a un diabético *sentado a la mesa familiar de los domingos* que coma “su churrasco con ensalada”, mientras los demás se deleitan con los tallarines que amasó la abuelita?”
Brusco, O. (1987): *¿Qué debemos comer?* Buenos Aires: Lidium.

(32) “Decíamos que la anorexia nerviosa comienza con un intento de bajar de peso generalmente expresado y comentado en forma abierta. Para facilitar esta decisión, la persona evita *situaciones sociales* en las que habitualmente se sirve comida. *En el hogar* fabrica excusas para no *sentarse a la mesa*, y cuando lo hace, se queja de la preparación o calidad de los alimentos. Así, progresivamente, *se va aislando* y perdiendo áreas de interés, con lo cual su mundo queda cada vez más reducido a los únicos

¹² De un total de 62 ocurrencias de la secuencia *sentarse a la mesa*, 43 conciernen explícitamente la toma de alimentos.

temas de la comida, el peso y el cuerpo. Simultáneamente, al haber cancelado *el intercambio con el mundo exterior*, la única área de satisfacción que le queda es acceder al éxito en el control de la ingesta y el peso.”

Rausch Herscovici, C. (1996): *La esclavitud de las dietas*. Buenos Aires: Paidós.

Puede observarse que *sentarse a la mesa*, en el sentido de compartir la mesa con otros, evoca a menudo gestos de integración: no sólo se trata de compartir el alimento sino también de hacer entrar al semejante en un espacio altamente simbólico. Comer a la misma mesa supone encontrarse en un pie de igualdad como se advierte en (33) y (34):

(33) “*El concepto de “integración” no es sólo ayudar al discapacitado a subir el cordón de la vereda, sino sentarlo a la mesa con nuestra familia, darle un trabajo, no juzgarlo por lo que no tiene sino por las potencialidades que observemos.*”

Cibeira, J. (1997): *Bioética y rehabilitación*. Buenos Aires: El Ateneo.

(34) “*Cuando Marga regresó del trabajo, Omara ya se había apropiado de la casa. Desechó la habitación de servicio y eligió una que estaba junto a la de la niña, se sentó con ellas a la mesa a la hora de cenar.*”

Obligado, C. (2002): *Salsa*. Barcelona: Plaza y Janés.

Finalmente, aunque se trata de un número reducido de casos en nuestro corpus, cabe mencionar la existencia de *frames* correspondientes a la escritura o a la discusión:

(35) “–Sería mejor que descansáramos...”

–Dije que estoy perfectamente bien. *Continuemos con la lectura.*

Mary obedeció y *se sentó a la mesa*. Byron, temiendo una nueva crisis de su amigo o, lo que sería aun peor, de su secretario, *creyó conveniente dar por concluida la reunión.*” Andahazi, F. (1999): *Las piadosas*. Barcelona: Plaza y Janés.

Heredando aferencias de las rutinas sociales de comida y reunión, aparecen usos metonímicos de la secuencia *sentarse a la mesa* conectándola con el *frame* del diálogo. Nótese que el sentido descriptivo del ejemplo (36), en el que los actantes se sientan concretamente a la mesa, se torna más abstracto en (37):

(36) “Ese día, las delegaciones del PSOE y Convergència i Unió tenían previsto *sellar el pacto* sobre los presupuestos generales del Estado para 1995 en el palacio de la Moncloa. La delegación socialista *se sentó a la mesa* por este orden: Juan Pedro Hernández Moltó, Joaquín Almunia, el ministro Pedro Solbes, Txiki Benegas.”

Ekaizer, E. (1996): *Vendetta*. Barcelona: Plaza y Janés.

(37) “Entre la andanada de balas, pocos tienen esperanza de *un pronto reinicio de las negociaciones de paz*. Sin embargo, fuentes del Departamento de Estado de EE.UU. informaron ayer que el mediador para la región del gobierno de George Bush, Anthony Zinni, podría regresar a la zona próximamente e intentar *que las partes se sienten otra vez a la mesa*.”

Clarín, 22-01-2002, “El premier Ariel Sharon dijo que serán muy duros con los palestinos”.

De lo expuesto, se concluye la existencia de una evolución concreto → abstracto sobre la base del ritual familiar y social de la comida como espacio / momento de reunión, intercambio y diálogo.

7. CONCLUSIONES

Para este estudio de tres estructuras locativas con el término *mesa*, nos basamos, a nivel cognitivo, en una escenificación enriquecida gestálticamente por el conocimiento compartido sobre las rutinas sociales asociadas a las entidades denotadas. A nivel lingüístico, fundamos nuestro análisis en una negociación constante entre las diferentes unidades coocurrentes. La observación de enunciados efectivos proveyó evidencia empírica de las siguientes tendencias:

(i) La secuencia *sobre la mesa* focaliza la materialidad del mueble y brinda acceso sensorial a la entidad con puesta a disposición visual, en contextos estáticos y dinámicos, e incluso percepción sonora, en contextos dinámicos de fuerte contacto. En todos los casos, el entorno lingüístico permea el lexema *mesa*: sobresale la indicación de superficie o soporte y el tablero, como zona activa, representa, metonímicamente, la entidad en su conjunto;

(ii) En cambio, el sintagma *en la mesa*, parece desmaterializar la entidad denotada. A este respecto, por interacción con los demás elementos del contexto, el lexema suscita la aprehensión global de la entidad en su conjunto. El rol télico atribuido a la mesa abarca tanto la gastronomía (con las consiguientes conexiones metonímicas) como otras praxis culturales perfilando el valor ritual y simbólico de la entidad;

(iii) *A la mesa* comparte con esta última secuencia la visión global del objeto designado. Con verbos dinámicos, aparece como término de una trayectoria. Con el verbo *sentarse*, la imagen referencial generada por el lexema se torna más precisa. Se escenifica una praxis física de posicionamiento del actante (+ Humano) enriquecida por el *frame* de interacción pertinente (imaginamos así la posición, orientación y actitud del sujeto). La mesa deviene

así objeto orientador de posiciones y desplazamientos. En lo concerniente a la telicidad de la entidad, la secuencia remite principalmente al consumo de alimentos y, en menor grado, a la reunión. El intercambio que suscitan ambas funcionalidades del objeto permite extensiones hacia rutinas de intercambio y diálogo.

De modo general, se verifica así el carácter gestáltico y dinámico de la construcción del sentido: no se trata de la adición de significados encapsulados sino de una transacción que se establece entre elementos en contexto. Asimismo se confirma el vínculo existente entre la aprehensión experiencial del mundo, la ritualización de las interacciones y la puesta en palabras.

REFERENCIAS

- CADIOT, P. y NEMO, F. (1997): "Propriétés extrinsèques en sémantique lexicale", *Journal of French Language Studies*, 7 (2), pp. 127-146.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. (1996): *Usos prepositivos en español*, Murcia: Universidad de Murcia.
- FILLMORE, C. J. (1982): "Frame Semantics", *The Linguistic Society of Korea: Linguistics in the Morning Calm*, Seoul: Hanshin, pp. 111-137.
- HERNÁNDEZ, P. (2013): "Elementos relacionantes y conceptualización del espacio. El caso de *en* vs *dentro de*: una cuestión de límites", Delbecq, N., Delport, M.-F. y Michaud Maturana, D. (ed.): *Du signifiant minimal aux textes. Études de linguistique ibéro-romane*, Limoges: Éditions Lambert Lucas, pp. 43-61.
- HERSKOVITS, A. (1985): "Semantics and Pragmatics of Locative Expressions", *Cognitive Science*, 9 (3), pp. 341-378.
- JANET, P. (1935): *Les débuts de l'intelligence*, Paris: Flammarion.
- JOHNSON, M. (1987): *The Body in the mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination and Reason*, Chicago/London: The University of Chicago Press.
- LANGACKER, R. W. (1987): *Foundations of cognitive grammar*, Vol. 1, Stanford: Stanford University Press.
- LAUR, D. (1993): "La relation entre le verbe et la préposition dans la sémantique du déplacement", *Langages*, 110, pp. 47-67.
- LÓPEZ, M. L. (1972): *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*, Madrid: Gredos.
- MOLINER, M.: *Diccionario de Uso del Español* [en línea]. Publicación electrónica: <http://www.diclib.com> (Fecha de consulta 29-08-2012).
- MORERA PÉREZ, M. (1988): *La estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*, Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura.
- PUSTEJOVSKY, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge, MA: MIT Press.
- RADDEN, G. y KÖVECSSES, Z. (1999): "Towards a Theory of Metonymy", Panther, K.-U. y Radden, G. (ed.): *Metonymy in Language and Thought*, Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins, pp. 17-60.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus de referencia del español actual*,

- Banco de datos (CREA) [en línea].
Publicación electrónica:
<http://www.rae.es> (Fecha de consulta 18-08-2012).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición [en línea].
Publicación electrónica:
<http://www.rae.es/rae.html> (Fecha de consulta 29-08-2012).
- TALMY, L. (1983): "How language structures space", Pick, H. y Acredolo, L.: *Spatial Orientation: Theory, Research and Application*, New York: Plenum Press, pp. 225-282.
- TRUJILLO, R. (1971): "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", *Thesaurus*, XXVI (2), pp. 234-279.
- TYLER, A. y EVANS, V. (2007): *The Semantics of English Prepositions*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VANDELOISE, C. (1986): *L'espace en français. Sémantique des prépositions spatiales*, Paris: Éditions du Seuil.
- VANDELOISE, C. (1988): "Les usages spatiaux statiques de la préposition à", *Cahiers de Lexicologie*, 53 (2), pp. 119-148.